

## La situación humanitaria en los Territorios Ocupados Palestinos

Del proceso de paz a la destrucción

Oscar Monterde

### Introducción

Hoy los Territorios Ocupados Palestinos, y especialmente Gaza, se encuentran bajo una crisis humanitaria sin precedentes. El bloqueo y la destrucción de Gaza y el aislamiento y cierre de Cisjordania son el resultado de un largo camino de las políticas israelíes de ocupación trazadas ya en tiempos del proceso de paz. Más allá de las esperanzas, los límites y las oportunidades del proceso de paz en Israel y Palestina, la vulneración de los derechos humanos en los Territorios Ocupados fue una constante. El proceso de paz, como alguno de sus críticos apuntaron, no mejoró las condiciones de vida de la población palestina, ni significó tampoco un avance en su autodeterminación. Las estructuras que se crearon durante el proceso de paz no tuvieron la capacidad de responder a las necesidades básicas y a la protección de los derechos humanos de la población palestina, al contrario han funcionado como un aparato de seguridad y de administración civil de los Territorios Ocupados y por lo tanto como un recurso de poder por el que han competido las elites y los grupos políticos palestinos pero que a menudo solo ha funcionado como un intermediario con la población palestina bajo un sistema de apartheid (Khalil 2016). El fracaso del proceso de paz abrió un periodo de retorno a la confrontación y un proceso de aceleración de la vulneración de los derechos humanos que han conllevado al deterioro de las condiciones hu-

manitarias y a unos niveles de destrucción sin precedentes desde 1948. La construcción del muro de separación y los límites a la libertad de movimiento en el interior de los Territorios Ocupados han confirmado las peores críticas del proceso de Oslo (Said 2001) por el que se establecía una nueva realidad territorial que dibujaba el camino hacia un sistema de apartheid contra la población palestina (Bishara 2001).

Las políticas de expulsión de los beduinos y los palestinos de Jerusalén Este, la continua y creciente destrucción de casas, el muro y el cierre de Cisjordania y el bloqueo y las masacres en la franja de Gaza, han sido denunciadas como crímenes de guerra, de lesa humanidad y de apartheid sobre la población palestina y son la causa de ésta crisis humanitaria, dónde el 80% de la población de Gaza depende hoy de la ayuda internacional. El bloqueo impide además la entrada de suministros, de los materiales para la reconstrucción y el mantenimiento de las infraestructuras de salubridad, sometiendo así Gaza a una situación de indigencia que las Naciones Unidas auguraba para 2020 como lugar inhabitable.<sup>1</sup>

El objetivo de este documento de trabajo es hacer un seguimiento del conflicto en Israel-Palestina a través del análisis de la evolución de

<sup>1</sup> UN. *Gaza in 2020. A liveable place?*. A report by the United Nations Country Team in the occupied Palestinian territory August 2012. <http://www.unrwa.org/userfiles/file/publications/gaza/Gaza%20in%202020.pdf>

la situación humanitaria, para comprender los retos a los que tienen que enfrentarse las organizaciones internacionales de acción humanitaria en Palestina.

### **El proceso de paz y la vulneración de los derechos humanos (1991-2000).**

El proceso de paz se caracterizó desde el inicio por una serie de debilidades que marcaron sus límites. El primero de ellos fue la falta de un marco internacional - los acuerdos quedaron al margen de todas las resoluciones de Naciones Unidas-, el proceso nacía con un fuerte desequilibrio de poder entre partes y sin mecanismos de equilibrio, especialmente por lo que se refiere al control de la violencia y la vulneración de los derechos humanos - Israel era un estado ocupante y la OLP una organización sin un estado ni estructuras estatales-, tampoco hubo un reconocimiento por parte de Israel del derecho a la autodeterminación de los palestinos.

Además el proceso no definía un calendario para el final de la ocupación ni trató los distintos factores del conflicto de forma conjunta, sino por separado limitando la capacidad de llegar a acuerdos y de sacar compromisos firmes. Simplificó un conflicto de naturaleza intratable tan solo en la cuestión de la disputa territorial. El proceso de Oslo fue así el intento de resolver la cuestión territorial del conflicto en Israel y Palestina, y acabó por perpetuar y de alguna forma convertir el sistema de ocupación de los Territorios Palestinos Ocupados en un sistema territorial de apartheid contra la población palestina.

La conferencia de paz de Madrid que se inició el 30 de octubre de 1991, significó para el conflicto en Israel y Palestina el comienzo de una nueva etapa, marcada por las conversaciones entre Israel y la OLP. El fin de la guerra fría, la hegemonía de los Estados Unidos y su nueva agenda geopolítica en Oriente Medio – la guerra del golfo de 1991- y los cambios en la percepción del conflicto a nivel internacional ocasionados por las imágenes de la represión de la Intifada, fueron el pretexto para que los Estados Unidos presionaran para iniciar un proceso de paz en la región. Además la OLP estaba debilitada, por

la pérdida del liderazgo en el levantamiento civil en los Territorios Ocupados y por su apoyo al régimen de Sadam durante la guerra de Irak. Con el objetivo de recuperar el liderazgo Yaser Arafat y la OLP reconocieron la resolución 242 del Consejo de Seguridad y tendieron la mano para establecer las conversaciones de paz (Álvarez-Ossorio y Izquierdo 2007).

Las conversaciones de Madrid, aún sin representación directa de la OLP, fueron el primer intento de desarrollar un proceso de paz a través de conversaciones multilaterales. La fórmula de Madrid, resultó incómoda para Israel, que seguía con el objetivo de romper la unidad árabe y negociar por separado con cada parte y pagar así el mínimo precio posible en términos de territorio (Shlaim 2011). El inicio del proceso de paz con las conversaciones de Madrid significó así la aceptación de la partición territorial por parte de Palestina, pero no el reconocimiento de un futuro Estado palestino por parte de Israel. El proceso de paz fue aprovechado para favorecer la creciente colonización de los territorios ocupados, fragmentar y dividir aún más el territorio palestino y crear recursos de poder por los que compitieron las elites y grupos palestinos.

En marzo de 1993 se decretó el cierre de los Territorios Ocupados de Gaza y Cisjordania. El impacto del cierre agravó la situación de crisis que se venía produciendo a raíz de la guerra del Golfo y la pérdida de las remesas procedentes de la zona. Sara Roy, resume como desde marzo de 1993 el daño en la economía palestina no tenía precedentes bajo la ocupación israelí: por primera vez había una amplia masa de población desempleada de forma permanente y hubo un cambio estructural en que se pasó de una economía basada en el contado a una economía basada en el crédito (Roy 2007). Durante este proceso se había iniciado en Oslo un canal de conversaciones secretas directas entre delegados israelíes y miembros de la OLP. La OLP había aceptado una negociación basada en acuerdos interinos sin un pacto previo sobre objetivos finales y abandonando así la exigencia a Israel de reconocer el derecho de autodeterminación de los palestinos. La firma de la *Declaración sobre acuerdos interinos de autonomía*

– conocida como Oslo I – en la casa blanca el 13 de Diciembre de 1993, empezó a dibujar un nuevo mapa político en los Territorios Ocupados, con importantes consecuencias económicas y sociales.

El acuerdo sobre un principio de autonomía, dejó el control a los palestinos sobre Gaza y sobre la ciudad de Jericó en Cisjordania y se desarrolló con la creación de la Autoridad Palestina al año siguiente, un nuevo recurso de poder para las elites palestinas que materializó una estructura heterogénea y compleja de las elites en los Territorios Ocupados. Las débiles estructuras de la Autoridad Palestina, se vieron sometidas poco a poco – en los términos que apunta Gema Martín Muñoz en su análisis sobre el Estado Árabe – a una crisis de legitimidad. (Martín Muñoz 1999). En el caso de Palestina, la dependencia respecto Israel y las consecuencias de la ocupación sobre la población, dejaron a las fuerzas políticas poca capacidad de actuación y liderazgo para establecer una alianza amplia, promover un discurso hegemónico sobre los objetivos políticos y se sumergieron en una competición para controlar los recursos que ofrecía el nuevo marco institucional y económico (Álvarez-Ossorio 2001). Como afirma Sara Roy (2007), la declaración de principios lejos de establecer una nueva relación económica reforzó la política de des-desarrollo y dependencia de los Territorios Ocupados, donde la Autoridad Palestina abrazó una forma de administración económica que resultó proteccionista y corrupta basada en monopolios controlados por la Autoridad y en concreto por personas individuales al mando de la burocracia de la Autoridad Palestina.

En 1995, las disposiciones de un segundo acuerdo, con el objetivo de desarrollar el control de la Autoridad Palestina, fragmentó el territorio en tres zonas de tipología distinta según el control de la seguridad y la administración civil que Antoni Segura resume de la siguiente manera: la A, de plena soberanía palestina (civil y policial); la B, de soberanía compartida Israelí (militar) y palestina (civil) y la C, de plena soberanía israelí (civil y militar). La primera incluía las principales ciudades palestinas y Hebrón – pendiente de una regulación definiti-

va –, es decir cerca del 5% de la superficie y el 20% de la población palestina de Cisjordania; la segunda englobaba las zonas rurales palestinas, que suponían el 25% del territorio (450 pueblos y campos de refugiados) y cerca del 70% de la población; la tercera agrupaba el resto de Cisjordania e incluía 140 asentamientos, los cuarteles del ejército israelí y las tierras públicas confiscadas, lo que representaba cerca del 70% de Cisjordania y, por supuesto, las mejores tierras y el valle del Jordán. En la zona C, de plena soberanía de Israel había *by pass* vetados a los palestinos que comunicaban los asentamientos entre sí y con Israel. En suma, la ANP controlaría una constelación de enclaves palestinos de autonomía restringida y sin continuidad territorial, lo que, como sucedió en la segunda Intifada, permitía aislarlas entre sí. Para algunos críticos era lo más parecido a una política de apartheid y las localidades de las zonas A y B de Cisjordania eran los bantustanes palestinos (Segura 2013, 100).

El impacto económico de Oslo, generó una mayor dependencia de la economía palestina de la ayuda internacional y de la economía israelí y nuevas formas de dominación y poder sobre los Territorios Ocupados. Roy (2007) ha estudiado ampliamente como el período de Oslo fue crucial para profundizar e institucionalizar las dinámicas de declive que habían precedido y siguieron después del período. El proceso de paz produjo así un mayor daño a los palestinos, a pesar de la retirada de algunas restricciones económicas y de ciertos periodos de mejoras: introdujo nuevas dinámicas como el cierre, la fragmentación territorial, la disgregación de la comunidad palestina en enclaves aislados y desconectados, y el establecimiento de una autoridad gubernamental no democrática que conllevó un marcado deterioro de las condiciones políticas y económicas que comprometió además las aspiraciones palestinas y la posibilidad de una renovación nacional.

Las necesidades humanitarias urgentes de la población palestina fueron una de las muestras de preocupación constante durante el proceso de paz por parte de las Naciones Unidas. Los informes del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios



palestinos ocupados desde 1967 y los informes del Secretario General durante este período, son una muestra de ello. La violencia de los colonos y del ejército contra los palestinos, los controles militares y el cierre constante de los territorios, la confiscación de tierra a gran escala y la expansión de los asentamientos, deterioraron las condiciones humanitarias de la población palestina. Éstas no fueron impuestas como condición para la paz, como si lo fueron las exigencias de seguridad de Israel frente a la violencia ejercida por los grupos palestinos contrarios al proceso de paz. Los límites del proceso de paz se encontraron también en la falta de una mejora sustancial de los derechos humanos y de las condiciones humanitarias y socioeconómicas de la población palestina, que salvo en casos y momentos puntuales, no solo no percibió mejoras sino que vio como empeoraban lentamente.

La continuidad de la ocupación, el asesinato de Yitshaq Rabbín en 1995, la victoria de la derecha israelí en 1996, y la violencia política por parte de las milicias de los sectores políticos contrarios a los acuerdos, especialmente las del islam político, que empezaron a realizar ataques terroristas dentro de Israel, encallaron el avance del proceso de paz. Con la elección de Ehud Barak como primer ministro en las elecciones de mayo de 1999, hubo un nuevo impulso del proceso. La iniciativa del presidente Clinton, para retomar e intentar sumar un éxito en su política exterior, lo llevó al impulso de unas negociaciones con voluntad de abordar las distintas cuestiones y buscar un acuerdo definitivo. Ehud Barak, fue en realidad a Camp David para dar un ultimátum imposible de aceptar por los palestinos y mantener así las buenas relaciones con Estados Unidos. Los palestinos aceptaron aplazar su declaración de independencia y seguir negociando a pesar de las políticas de ocupación que continuaban en los Territorios Ocupados.

En las conversaciones de Camp David, se buscó abordar las grandes cuestiones del conflicto. Dos de estas cuestiones: la soberanía de Jerusalén Este y el derecho al retorno de los refugiados significaron el mayor escollo. Fue en este contexto de conversaciones cuando el 13 de

septiembre del 2000 Ariel Sharon con una intención claramente provocativa ante el anuncio de Barak de estar dispuesto a un tipo de soberanía internacional hizo la visita a la Explanada de las Mezquitas que fue la chispa del estallido de la II intifada (Segura 2001, 320). Los sucesivos intentos en Taba y en Ginebra, ya solo con la sociedad civil, dibujaron posibles salidas a los principales escollos. Sin embargo ya era demasiado tarde: la derecha israelí, las políticas neoconservadoras en Estados Unidos y la escalada de la violencia hacían imposible hacerlos realidad.

---

### **El fracaso del proceso de paz y el camino hacia la crisis humanitaria. (2000-2007).**

El estallido de la Intifada y el retorno a la confrontación fue aprovechado por Israel para imponer nuevas formas de ocupación, represión y aislamiento (Shlaim 2011). El impacto de los atentados del once de septiembre en Estados Unidos, alineó las políticas del presidente Bush con la victoria y el proyecto político de la derecha israelí liderado por Ariel Sharon. El liderazgo palestino se encontró así también aislado internacionalmente (Martín Muñoz 2001). Sharon aprovechó dicho aislamiento para cercar Arafat en su cuartel general en Ramallah y arrasar las infraestructuras de la Autoridad Palestina en los Territorios Ocupados. La guerra contra el terror declarada por George Bush, legitimó la represión sistemática de las autoridades israelíes contra la población palestina. Como resumió Martín Muñoz (2001, 51-54) la estrategia de Ariel Sharon se basó en la búsqueda de una escalada militar que hiciera imposible cualquier negociación política con la Autoridad Palestina y proporcionara a Israel carta blanca para apoderarse de la mayor parte posible del territorio ocupado palestino, "limpiándolo" de su población legítima.

El Relator Especial de los derechos humanos advertía en 2001 del incremento de las ejecuciones extrajudiciales que llevaban a cabo las Fuerzas de Defensa de Israel, así como el aumento de las detenciones administrativas y de

las detenciones de menores.<sup>2</sup> El fracaso del proceso de paz permitió a Ariel Sharon empezar en junio de 2002 la construcción del muro de separación, un proyecto unilateral destinado a anexionar parte de los territorios ocupados y aislar a los palestinos territorialmente. La construcción del muro alteró la vida de la población palestina, muchos perdieron sus hogares, sus tierras de cultivo, el acceso a sus lugares de trabajo, a las escuelas y universidades en los años siguientes. A pesar de que en 2005 el Tribunal de Justicia de la Haya lo declarase ilegal su construcción continuó.<sup>3</sup>

El cierre y las restricciones de movimiento limitaron también el acceso a la atención sanitaria que se convirtió en una amenaza para la vida de la población. El intento de relanzar el proceso de paz en abril de 2003 desde la comunidad internacional con la llamada “hoja de ruta”, elaborado por el cuarteto sobre el Medio Oriente formado por Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y las Naciones Unidas. El plan quedó en punto muerto en la primera fase y nunca fue implementado. (Enderlin 2006; Shlaim 2011), no superó nunca su primera fase de poner fin a la violencia y detener la colonización de los territorios ocupados. Según Álvarez-Ossorio y Izquierdo (2007, 201) la hoja de ruta dejaba a Israel las manos libres para que intensificara su política de hechos consumados mediante la cual pretendía modificar la fisonomía de los territorios ocupados para que, transcurrido este tiempo, fuese completamente imposible la creación de un Estado viable.

La política de Sharon no solo no tomó en consideración los intentos de relanzar el proceso de paz sino que socavó el liderazgo de la Autoridad Palestina, ya muy deteriorado por las dinámicas internas entre las fuerzas políticas

palestinas, la corrupción y la divergencia de posturas ante las conversaciones de paz. El cerco a Arafat y su muerte en 2004 dejó a la Autoridad Palestina sin liderazgo. Mahmud Abbas, que lo sustituyó, no fue capaz de recuperarse del descrédito en el que había entrado Fatah. El partido islamista Hamás logró un éxito considerable en las elecciones del 25 de enero de 2006, La derrota de Fatah desató la reacción internacional, incapaz de aceptar el mandato democrático en Palestina,<sup>4</sup> que impuso el bloqueo sobre los Territorios Palestinos Ocupados y dejó vía libre a la reacción de Fatah y al enfrentamiento entre las facciones palestinas. Mientras, la colonización y los planes de Sharon, con el respaldo de Estados Unidos liderados por Bush, permitió continuar la política de aislamiento y control (Martín Muñoz 2006b). Grandes zonas como Jenin, Nablus, o Hebrón quedaron aisladas entre sí, tan solo comunicadas por carreteras bloqueadas por múltiples controles militares.

En este contexto de aislar y controlar los territorios palestinos surgió la propuesta de desconexión de Gaza. En 2003 Sharon había ya hablado de ella, pero no fue hasta 2005 cuando Israel retiró sus colonias de la franja de Gaza y la aisló del resto del territorio quedando encerrada por tierra, mar y aire. En 2007, bajo el gobierno de Ehud Olmert,<sup>6</sup> con el pretexto de la victoria de Hamas sobre la franja, Israel impuso un

<sup>2</sup> Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. *Cuestión de la violación de los derechos humanos en los territorios árabes ocupados, incluida Palestina*. Un. Doc. E/CN.4/2001/30.

<sup>3</sup> Ver: Naciones Unidas. Asamblea General. *Opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre las consecuencias jurídicas de la construcción de un muro en el territorio palestino ocupado*. Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia Tema 5 del programa Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén oriental ocupada y el resto del territorio palestino ocupado. UN. Doc. A/ES-10/273.

<sup>4</sup> Como señala Gema Martín Muñoz, el partido islamista Hamás logró un éxito considerable en las elecciones del 25 de enero de 2006 consiguiendo 74 de los 132 escaños del Parlamento palestino (el 56 por cien), más cuatro independientes apoyados por Hamás. El partido gubernamental, Al Fatah, logró 45 escaños (34 por cien), en tanto que el resto de las listas de partidos (el Frente popular, Al Badil -la Alternativa-, la Tercera Vía, Palestina Independiente) solo consiguieron nueve escaños (siete por cien). Los islamistas aparentemente ganaron las legislativas. (2006a)

<sup>5</sup> Los observadores internacionales calificaron muy positivamente el desarrollo de las elecciones. ver: La Unión Europea enfatizó también la transparencia en los resultados y el proceso [http://eu-un.europa.eu/articles/fr/article\\_5621\\_fr.htm](http://eu-un.europa.eu/articles/fr/article_5621_fr.htm) y el National Democratic Institute reconoció la profesionalidad y la imparcialidad. [https://www.ndi.org/files/2068\\_ps\\_elect\\_012506.pdf](https://www.ndi.org/files/2068_ps_elect_012506.pdf).

<sup>6</sup> Ehud Olmert dirigía el partido Kadima desde enero de 2006 – cuando Sharon tuvo un derrame cerebral que lo dejó en coma – y ganó las elecciones de marzo de 2006.

bloqueo que dejó cerrada la franja a todas las exportaciones, permitiendo solo la entrada de productos básicos al ritmo que Israel autorizaba. La población de la franja no solo tuvo que afrontar una crisis humanitaria derivada de décadas de ocupación, del cierre y del bloqueo, sino que con el pretexto de respuesta de los cohetes caseros lanzados por los grupos armados que seguían operando desde la franja, sufrió la destrucción sistemática de vidas e infraestructuras causadas por operaciones militares israelíes en 2004, 2006 y 2007, y que se convirtió en una dinámica periódica en los años siguientes aún con mayor intensidad.

En Cisjordania la imposición de Fatah a Hamas en 2006 permitió el levantamiento del embargo internacional, que se materializó en una inversión a favor de la Autoridad Palestina. Eso supuso un cierto margen para la Autoridad Palestina y las inversiones económicas, sin embargo no repercutió en el ámbito social, ni humanitario, ni tampoco en una mejora de la situación de los derechos humanos.

Riccardo Bocco y Jalal Al-Husseini, han descrito la estrategia israelí como una acción multiforme de deterioro de las condiciones de seguridad humana para los palestinos en los Territorios Palestinos Ocupados. Afirman que después del inicio de la segunda intifada este proceso adquirió una nueva dimensión con las intervenciones militares, la destrucción de las infraestructuras, la confiscación de recursos agrícolas, la asfixia de la Autoridad Palestina y las restricciones de la movilidad de bienes y personas, la parálisis de la economía palestina, el deterioro del sistema sanitario y educativo, los problemas psicológicos entre la población adulta e infantil son factores que redujeron el potencial de desarrollo de la sociedad palestina. (Husseini et al. 2005) Estas condiciones afectaron especialmente a los refugiados de Palestina, quienes a menudo se encontraban entre la parte más pobre y vulnerable de la población, aunque los efectos fueron a menudo devastadores para el conjunto de la población. Muchos refugiados volvieron a necesitar el apoyo de la UNRWA y la Agencia extendió en ocasiones sus programas de emergencias al conjunto de

la población de los Territorios Palestinos Ocupados.

La militarización del conflicto elevó las cifras de muertes especialmente entre los palestinos. Las matanzas como la que tuvo lugar en Jenin en 2002 agravaron aún más dicha situación.<sup>7</sup> El relator especial de Naciones Unidas de los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados ya advertía en 2001 del aumento de las ejecuciones extrajudiciales y de las detenciones administrativas y de menores de edad que habían ido aumentando a lo largo del desarrollo de este período.<sup>8</sup> Las prácticas militares israelíes en los Territorios Palestinos Ocupados fueron también denunciadas por la UNRWA. En 2004 la UNRWA destacaba que las operaciones militares a gran escala llevadas a cabo por las FDI siguieron causando grandes pérdidas de vidas y daños y destrucción en la propiedad y las infraestructuras palestinas.<sup>9</sup> La UNRWA relató también en distintas ocasiones bajas y detenciones de su personal en misión de servicio y ataques en edificios e infraestructuras de la propia Agencia.<sup>10</sup> Según B'tselem, una organización no gubernamental israelí de defensa de los derechos humanos, entre 1987 y el 2000 casi 1400 palestinos resultaron muertos a manos del ejército israelí, entre el año 2000 y 2008 se mul-

<sup>7</sup> United Nations. General Assembly. *Report of the Secretary-General prepared pursuant to General Assembly resolution ES-10/10*. UN. Doc. A/ES-10/186. 10th emergency special session. Illegal Israeli actions in Occupied Palestinian Territory. 30 July 2002.

<sup>8</sup> Ver: United Nations. Economic and Social Council. *Report on Israel's violations of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967*. UN. Doc. E/CN.4/2001/30. 57th session Item 8 Question of the violation of human rights in the occupied arab territories, including palestine. 21 March 2001.

<sup>9</sup> UNRWA. *Annual Report of the Commissioner-General of the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East, Covering the period 1 July 2003 – 30 June 2004*. UN GAOR, 59th Sess. Sup. 13. UN Doc. A/59/13. 21 Sept. 2004. para.4.

<sup>10</sup> *Annual Reports of the Commissioner-General of the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East. 2002 -2006*.



tiplicó la cifra en casi 5000 palestinos, más de 900 menores de edad.<sup>11</sup>

Las condiciones socioeconómicas en los Territorios Ocupados se deterioran principalmente por el cierre de los territorios y los límites impuestos a la movilidad y a la circulación de bienes y personas en su interior. Las autoridades israelíes desarrollaron así durante la segunda Intifada una política de aislamiento y control.

El gobierno de Israel usó el asedio así como la ocupación como un método de control, encarcelando gente e erosionando su capacidad para resistir. Las políticas de cierre de la franja de Gaza arruinaron definitivamente las exportaciones de frutos y otros productos de la franja, y además impidieron la salida de la población para trabajar. El cierre de la franja se fue endureciendo hasta la desconexión de 2005 y el posterior bloqueo de 2007. En Cisjordania las políticas de cierre llenaron el territorio de puestos de control que dividieron la ribera occidental en cuatro zonas distintas: el norte (Nablus, Jenin y Tulkarem) el centro (Ramallah), el sur (Hebrón) y Jerusalén Este. Dentro de estas zonas se crearon otros enclaves mediante un sistema de puestos de control y controles de carretera. Además, las carreteras para uso exclusivo de los israelíes fragmentaron el territorio palestino ocupado en otros diez pequeños cantones o bantustanes.<sup>12</sup>

Ante esta situación las condiciones socioeconómicas se deterioraron a gran velocidad. La UNRWA en 2005 denunciaba la severa depresión que estaba experimentando la economía palestina desde el año 2000. Según el Banco Mundial la tasa de desempleo en Cisjordania era del 26,8 por ciento, y del 36% en Gaza. Los ingresos per cápita en Palestina estaban un 35% por debajo de los niveles de antes de la Intifada y más de

la mitad de la población palestina vivía por debajo de los límites de la pobreza.<sup>13</sup>

El desempleo afectó de forma generalizada pero tuvo fuertes repercusiones entre los refugiados de Palestina. Muchos de ellos volvieron a depender de la UNRWA para subsistir y los casos con dificultades especiales se fueron incrementando exponencialmente a lo largo de todo el periodo. El cierre y las restricciones de movimiento limitaron también el acceso a la atención sanitaria que se convirtió en una amenaza para la vida de la población. Los obstáculos impuestos al personal humanitario provocaron el sufrimiento y a veces la muerte de población palestina. En particular, las detenciones de personal médico y la prohibición del paso de ambulancias impidieron acceder a los heridos a los centros sanitarios. Estas prácticas fueron denunciadas por las organizaciones como una violación de los principios humanitarios básicos.<sup>14</sup>

Las confiscaciones de tierra, la destrucción de viviendas e infraestructuras fueron otras prácticas de las autoridades israelíes que se incrementaron y afectaron también profundamente las condiciones humanitarias. La destrucción de viviendas como castigo colectivo aumentó a partir de 2002. El relator especial de las Naciones Unidas dio algunas cifras ya en los primeros meses de la segunda intifada, entre septiembre del año 2000 y febrero de 2001 se habían destruido por lo menos 773 hogares familiares.<sup>15</sup> Durante la operación sobre Jenin entre el 29 de marzo y el 7 de mayo de 2002 se destruyeron

<sup>11</sup> Sobre las muertes de civiles palestinos e israelíes en el conflicto desde el inicio de la segunda intifada hasta 2008 ver: <http://www.btselem.org/statistics/fatalities/before-cast-lead/by-date-of-event>.

<sup>12</sup> United Nations. General Assembly. Human Rights Council. Report of the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967. UN. Doc. A/HRC/5/11. 5th session. Item 2. Implementation of general assembly resolution 60/251. 8 June 2007.

<sup>13</sup> UNRWA. Annual Report of the Commissioner-General of the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East, Covering the period 1 July 2004 – 30 June 2005. UN GAOR, 60th Sess. Sup. 13. UN Doc. A/60/13. 21 Sept. 2005. para. 9.

<sup>14</sup> World Health Organization. *Health conditions of, and assistance to, the Arab population in the occupied Arab territories including Palestine Report by the Director-General*. 55th world health assembly A55/33 item 18 26 April 2002.

<sup>15</sup> United Nations. Economic and Social Council. *Report on Israel's violations of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967*. UN. Doc. E/CN.4/2001/30. 57th session Item 8 Question of the violation of human rights in the occupied arab territories, including palestine. 21 March 2001

800 viviendas y 4.000 personas quedaron sin hogar. Los más perjudicados fueron los refugiados del campamento, 2500 viviendas sufrieron daños importantes y 878 fueron destruidas o derribadas.<sup>16</sup>

La destrucción y confiscación de tierras afectó especialmente la franja de Gaza donde se destruyeron sistemáticamente viviendas e infraestructuras en las zonas fronterizas, especialmente en Rafah, para crear una zona tapón de seguridad con la frontera con Egipto. Además de la destrucción de viviendas también se destruyeron infraestructuras como los sistemas de aguas residuales, pozos o depósitos de agua. La política de colonización y confiscación tuvieron un impacto especial en el deterioro de las infraestructuras hídricas que fueron explotadas cada vez más en beneficio de los colonos. La salinización y contaminación de los principales acuíferos pasaron a ser uno de los principales problemas, especialmente en Gaza.

El impacto de la construcción del muro de separación fue enorme. El objetivo del muro no fue la separación del territorio, sino su anexión. En términos de destrucción y confiscación de tierras agrícolas y destrucción de infraestructuras tuvo un impacto enorme. La construcción del muro ha conllevado la destrucción de viviendas, tierras agrícolas y otras infraestructuras, la inaccesibilidad a las tierras cultivables y a los recursos de agua, el aumento de los costes de transporte resultado de las restricciones de movilidad, y la incertidumbre del futuro de muchas tierras situadas en zonas cercanas. La UNRWA en 2004 destacaba como el impacto del muro había dejado a familias refugiadas aún más empobrecidas e aisladas y había creado nuevos obstáculos para entregar los suministros básicos distribuidos por la Agencia. Denunciaba por ejemplo la situación de Qalquilia, totalmente aislada y encerrada lo que dificulta

ba el acceso al hospital y a los servicios sanitarios de la Agencia.<sup>17</sup>

---

### **Del des-desarrollo a la indigencia. La crisis humanitaria como consecuencia de la destrucción (2007-2016).**

Sara Roy, define la política israelí sobre los territorios ocupados como una estrategia no solo de impedir el desarrollo, sino de *des-desarrollar*, es decir parar e invertir los procesos y posibilidades de desarrollo regional de los Territorios Ocupados. La destrucción y el bloqueo de la franja de Gaza y la política de fragmentación de Cisjordania ya no ha sido solo *des-desarrollar* sino someter a la indigencia la vida de la población palestina.

#### **Bloqueo y destrucción**

El bloqueo de Gaza desde 2007 y las operaciones militares israelíes sobre la Franja han deteriorado la situación humanitaria hacia una situación de crisis sin precedentes. El Comisionado General de la UNRWA aseguró que la destrucción de la infraestructura del sector público y privado tuvo graves consecuencias sobre la economía, el empleo y la prestación de servicios públicos. En su último informe relata cómo entre las consecuencias del conflicto, se encontró que el 76,7 por ciento de los hogares en la Franja de Gaza sufrían o eran vulnerables de inseguridad alimentaria. Según las primeras estimaciones se detectaron según el informe pérdidas directas e indirectas de la economía en aproximadamente 4 mil millones de dólares, incluyendo un estimado de mil millones en costos asociados a amortiguar el impacto humanitario del conflicto. El promedio mensual de camiones cargados de mercancías que entraban en la Franja de Gaza durante el 2008 fue de 2.719. Esto era menos de una quinta parte de la media mensual, 12.350, que entró en los cinco

---

<sup>16</sup> Ver: United Nations. Op. Cit. UN. Doc. A/ES-10/186. 30 July 2002. Y UNRWA. Annual Report of the Commissioner-General of the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East, Covering the period 1 July 2001 – 30 June 2002. UN GAOR, 57th Sess. Sup. 13. UN Doc. A/57/13. 21 Sept. 2002.

---

<sup>17</sup> UNRWA. Op. Cit. UN Doc. A/59/13. 21 Sept. 2004. para.18.



meses antes de junio de 2007. A finales de 2009, el desempleo alcanzaba el 43 por ciento.<sup>18</sup>

Los ataques sobre la franja se intensificaron a partir de la operación “plomo fundido” entre diciembre de 2008 y enero de 2009. Durante la operación “plomo fundido” en 2008 murieron más de 1300 palestinos. La operación fue condenada por las Naciones Unidas y el conjunto de la comunidad internacional. Las Naciones Unidas encargaron un informe<sup>19</sup> sobre los sucesos, que acusaron a Israel y a los grupos armados palestinos de crímenes de guerra y advertía a Israel como alguna de las operaciones podrían constituir crímenes de lesa humanidad (Filiu 2012). La destrucción y el bloqueo agravaron la crisis humanitaria en la franja hasta una situación sin precedentes. Las ofensivas israelíes se repitieron, bajo el mandato de Netanyahu, en menor grado en marzo y noviembre de 2012 y con mayor intensidad aún en el verano de 2014<sup>20</sup>, cuando la franja quedó ampliamente devastada; miles de palestinos se quedaron sin hogar, sin posibilidad de huir y encerrados bajo un bloqueo que no permitía ni la reconstrucción de las viviendas y las infraestructuras ni el acceso a las necesidades básicas. Desde enero de 2009 hasta enero 2016 fueron 3000 las víctimas palestinas, la mayoría durante los ataques sobre Gaza en 2014.<sup>21</sup> En la última operación

sobre Gaza 2256 palestinos resultaron muertos (1563 civiles), incluidos, entre ellos 538 niños y 306 mujeres. 72 israelíes (6 civiles) murieron durante el conflicto. Aproximadamente hubo 11000 heridos palestinos y se estimaron que más de 1000 personas quedaron inválidos permanentes o de larga duración. 11 trabajadores de la UNRWA fueron asesinados. Y se calcula que más de 1500 niños quedaron huérfanos. El elevado número de víctimas fue el resultado de ataques directos del ejército israelí a zonas urbanas y viviendas familiares. El Relator Especial de los Derechos Humanos señaló como aproximadamente el 30% de los niños de Gaza estuvieron expuestos a altos niveles de estrés traumático y cómo decenas de miles de hombres, mujeres y niños viven hoy con el trauma de haber presenciado la muerte horrible de miembros de su familia, amigos y vecinos.<sup>22</sup>

Durante los más de cincuenta días de los ataques sobre Gaza se produjo el desplazamiento forzado de más de 475.000 personas; más de 300.000 se alojaron en escuelas de la UNRWA convertidas en refugios improvisados. El número de casas destruidas se elevaba a más de 100.000 afectando a más de 600.000 personas. También fueron dañadas un centenar de infraestructuras de la UNRWA, entre ellas escuelas y centros sanitarios.<sup>23</sup> Los ataques a centros sanitarios, infraestructuras médicas y hospitales fueron generalizados, en total más de 75 según la OMS sufrieron daños. En 2015, más de 100.000 personas continuaban desplazadas y seguían necesitando asistencia permanente, casi medio millón no tenían acceso a la red de abastecimiento de agua y más de 22000 viviendas necesitaban ser reparadas o reconstruidas.<sup>24</sup> La escasez de materiales de construcción y las consiguientes subidas de precios contribuyeron a elevar aún más la tasa de desempleo,

<sup>18</sup> UNRWA. Annual Report of the Commissioner-General of the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East, Covering the period 1 January - 31 December 2009. UN GAOR, 65th Sess. Sup. 13. UN Doc. A/65/13. New York. 2010. para.5

<sup>19</sup> United Nations. General Assembly. *Human Rights in Palestine and other occupied Arab territories Report of the United Nations Fact-Finding Mission on the Gaza Conflict*. UN. Doc. A/HRC/12/48 25 September 2009.

<sup>20</sup> Sobre las consecuencias de las operaciones militares ver: United Nations. General Assembly. *Report of the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967*. Human Rights Council 23d session Agenda item 7. Human rights situation in Palestine and other occupied Arab territories. UN. Doc. A/HRC/23/21. 16 September 2013 y United Nations. General Assembly. Report of the independent commission of inquiry established pursuant to Human Rights Council resolution S-21/1. UN. Doc. A/HRC/29/52 and A/HRC/29/CRP.4. Human Rights Council. 29th session. Agenda item 7. Human rights situation in Palestine and other occupied Arab territories. 22 June 2015.

<sup>21</sup> <http://www.btselem.org/statistics>

<sup>22</sup> Asamblea General. Naciones Unidas. *Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967*, Makarim Wibisono. A/HRC/28/78.

<sup>23</sup> UNRWA. Annual Report of the Commissioner-General of the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East, Covering the period 1 January - 31 December 2014. UN GAOR, 70th Sess. Sup. 13. UN Doc. A/70/13. New York. 2015. para.3

<sup>24</sup> *Ibid.* A/HRC/28/78.

particularmente en el sector de la construcción, que solía absorber el 10% de la mano de obra de Gaza. Las tasas de pobreza y de inseguridad alimentaria aumentaron aún más. Las consecuencias de desempleo y vulnerabilidad fueron especialmente importantes entre las mujeres de Gaza: las viudas, desplazadas o mujeres de presos se enfrentan a menudo solas al mantenimiento de la familia, al mismo tiempo que ven mermadas aún más las posibilidades de acceso al trabajo.

En Cisjordania la Autoridad Palestina, que no sufría las condiciones del bloqueo de Gaza, y quedó bajo el control de Fatah y la OLP, se marcó el objetivo de construir estructuras para un Estado palestino al margen del proceso de paz que se tradujo en nuevos reconocimientos internacionales. La estrategia de Salam Fayyad ministro de finanzas y el gobierno de Mahmud Abbas fue el desarrollo de estrategias de construcción de estructuras de estado y la búsqueda del reconocimiento internacional al margen del establecimiento de conversaciones de paz y de la realidad sobre el terreno. El 29 de noviembre de 2012 en el 67º periodo de sesiones la Asamblea General de las Naciones Unidas admitió como Estado observador no miembro al Estado de Palestina representado por la Autoridad Palestina.

Las políticas israelíes de ocupación, el impacto de la construcción del muro de separación continuaron deteriorando la situación socioeconómica de Cisjordania. Se siguieron registrando numerosos casos de uso de la fuerza excesivo por parte del ejército israelí. Se incrementaron en estos años las incursiones en los campamentos de refugiados elevando el número de heridos y muertos y se incrementó el impacto sobre la salud. La UNRWA destacaba que muchos de los niños en los campos de refugiados han presenciado la incursión de las fuerzas de seguridad israelíes en sus viviendas y la muerte de familiares y amigos.<sup>25</sup>

La destrucción ha afectado también a las infraestructuras de Gaza. Según las Naciones Unidas, Gaza solo dispone de un 50% de la electricidad que necesitaría y vive una media de 12

horas al día sin ella. La mayoría es importada y depende del suministro israelí. Más del 90% del agua que se extrae de Gaza está contaminada a causa de la continua destrucción de las infraestructuras de canalización, tratamiento y saneamiento de aguas.<sup>26</sup> La mayoría de aguas residuales se tiran al mar sin tratamiento adecuado, contaminando las aguas y las playas de Gaza. Israel impone un límite para la actividad pesquera solo a 6 millas de la costa. Estos límites junto a la contaminación han depauperado la situación de los pescadores. La contaminación ha llegado a afectar las plantas desalinizadoras de Israel situadas cerca de la frontera.<sup>27</sup>

### *Desplazamientos forzados, colonización y violencia.*

Desde la ocupación de los Territorios Palestinos, Israel mostró la firme convicción de anexionar territorio a través de la construcción de asentamientos y su continua ampliación en Cisjordania, incluido Jerusalén Este, y hasta 2005 en Gaza. Desde 1967, Israel ha construido más de 150 asentamientos en Cisjordania, incluidos los de Jerusalén Este, además de más de 100 de los llamados asentamientos de avanzada erigidos por los colonos sin autorización oficial, pero con la protección del estado. La población de los asentamientos supera hoy las 500.000 personas, su tasa de crecimiento ha sido de un promedio anual del 5,3% (sin contar Jerusalén Este), mientras que en el resto de Israel es de 1,8%. La fragmentación del territorio palestino se traduce en la práctica en que los palestinos no pueden hacer uso del 43% del territorio de Cisjordania. Las políticas de destrucción forman parte también de la estrategia de expansión: más del 60% de las estructuras

<sup>26</sup> Palestinian Water Authority. 2015 Water Resources Status Summary Report /Gaza Strip. Water Resources Directorate. (April 2016) Ver: Intermón Oxfam. *Distribuir agua potable en Gaza es una heroicidad.* <https://www.oxfam.org/es/territorio-ocupado-palestino-e-israel-crisis-en-gaza/distribuir-agua-potable-en-gaza-es-toda-una> y EWASH - Gaza <http://www.ewash.org/wash-in-opt/gaza>

<sup>27</sup> <http://www.haaretz.com/israel-news/premium-1.611677> y <http://www.middleeasteye.net/columns/gazas-sewage-knows-no-borders-and-time-running-out-contain-it-1381373625>

<sup>25</sup> UNRWA. *Op. cit.* A/70/13. New York. 2015. para.3

de propiedad palestina demolidas en 2011 por ejemplo, estaban situadas en zonas asignadas a los asentamientos. Los controles militares así como el bloqueo de carreteras que impide a los palestinos acceder a la escuela, a la universidad o a sus puestos de trabajo, están pensados para mejorar la conexión y facilitar los movimientos de los colonos por vías exclusivas. Como ya hemos afirmado, con estas cifras el muro llamado de separación ha resultado ser una estructura de anexión donde el 80% de los asentamientos quedan en la parte occidental del muro.<sup>28</sup>

El desplazo forzoso de la población palestina ha afectado a los palestinos que han sufrido la destrucción de sus viviendas. La demolición de viviendas como castigo colectivo, ha sido una práctica constante que no solo ha continuado sino que se ha incrementado en los últimos años. En la primera mitad de 2016, las autoridades israelíes demolieron más hogares en comunidades palestinas en Cisjordania que en todo el año anterior. En julio de 2016 habían sido demolidas 168 casas dejando sin hogar a 740 personas. Durante la última década, desde el comienzo de 2006 al 30 de junio de 2016, Israel demolió al menos 1.113 viviendas de palestinos en Cisjordania (sin incluir Jerusalén Este). Como resultado, al menos 5.199 personas, entre ellas al menos 2.602 menores de edad, se quedaron sin hogar.<sup>29</sup>

Las comunidades beduinas y de pastores que residen en la parte central de Cisjordania, incluida la periferia de Jerusalén Este, han sufrido también el traslado forzoso hacia otros municipios en las provincias de Jerusalén y Jericó de Cisjordania. Estos podrían afectar entre 5000 y 1000 personas, según el Relator Especial de los Derechos Humanos, de las comunidades beduinas y de pastores que residen en la parte

central de Cisjordania, incluida la periferia de Jerusalén Este.<sup>30</sup>

En Jerusalén Este, se calcula que, desde 1996, 11.023 palestinos han perdido su condición de residente y el derecho a vivir en la Jerusalén Este ocupada. Durante el período comprendido entre 2004 y 2013, 492 viviendas fueron demolidas en Jerusalén Este y, en consecuencia, 1.943 palestinos fueron desplazados. El desalojo forzado de palestinos de sus hogares por los colonos, con el respaldo del gobierno israelí, ha contribuido a modificar la composición demográfica de la ciudad. Los palestinos han perdido sus hogares y muchos más siguen corriendo un riesgo constante de verse desalojados, desposeídos y desplazados. Israel ha respaldado las actividades de los colonos por medios tales como asignar guardias de seguridad privados, enviar a fuerzas de seguridad para respaldar la usurpación de viviendas palestinas y financiar los proyectos urbanísticos de Israel en los asentamientos de Jerusalén.<sup>31</sup>

Estas políticas de expansión han venido acompañadas de un incremento de la violencia de los colonos contra la población palestina. El número de heridos y muertes ocasionados por colonos se ha incrementado, y su castigo queda además la mayoría de veces impune o con penas menores. En 2013 se denunciaron más de 300 incidentes, cifra que ha ido incrementando en los años siguientes.

### *Detención y encarcelamiento*

La detención y el encarcelamiento es otro de los factores que impide y merma las condiciones de vida de los palestinos. El encarcelamiento afecta duramente a las economías familiares donde los hombres a menudo son el único sustento económico externo. Según la Prisoner Support and Human Rights Association (Ad-dameer) hay en la actualidad 7000 presos políticos y 700 presos bajo detención administra-

<sup>28</sup> UNRWA. Annual Report of the Commissioner-General of the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East, Covering the period 1 January - 31 December 2012. UN GAOR, 68th Sess. Sup. 13. UN Doc. A/68/13. New York. 2013.

<sup>29</sup> ver: <http://www.btselem.org/statistics>

<sup>30</sup> UNRWA. Annual Report of the Commissioner-General of the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East, Covering the period 1 January - 31 December 2012. UN GAOR, 68th Sess. Sup. 13. UN Doc. A/68/13. New York. 2013.

<sup>31</sup> *Ibid.*



tiva y más de 340 niños presos.<sup>32</sup> Los efectos a largo plazo son devastadores para la infancia y su desarrollo. Las Naciones Unidas cuentan que desde el año 2000 unos 8.000 niños palestinos menores de 18 años han sido detenidos y juzgados por los tribunales militares israelíes. Además como informa el Relator especial de los Derechos Humanos, el 60% de los niños palestinos del Territorio Palestino Ocupado detenidos están recluidos en prisiones y centros de detención en Israel. El número de niños que han vivido experiencias de detenciones, torturas y agresiones por parte del ejército israelí no ha parado de incrementar.<sup>33</sup>

## Conclusiones.

La crisis humanitaria en Palestina tiene su causa en las políticas de Israel de bloqueo, fragmentación y destrucción del territorio y las vidas de la población palestina. Israel ha impuesto el castigo colectivo como respuesta a la violencia política que algunos grupos palestinos siguen utilizando como estrategia de resistencia a la ocupación y de confrontación con el estado israelí. La ocupación israelí ha sido denunciada así por conllevar un conjunto de prácticas que conllevan “colonialismo”, “apartheid” y “depuración étnica”. El castigo colectivo es una práctica contraria al derecho internacional humanitario y ha conllevado en estos últimos años la acusación a Israel de cometer crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. Las políticas de fragmentación del territorio palestino y la segregación de la población palestina, como ha señalado el Relator Especial de Derechos Humanos, han sido prácticas que violan la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid. El mismo Relator Especial para los Derechos Humanos, afirma que numerosos informes demuestran cómo las distintas violaciones de los Derechos Humanos no pueden calificarse de acontecimientos aislados, sino que, más bien, reflejan las políticas, leyes y prácticas sistemáticas y discriminatorias de Israel.<sup>34</sup>

<sup>32</sup> <http://www.addameer.org/statistics>

<sup>33</sup> UNGA. *Op. Cit.* A/HRC/23/21.

<sup>34</sup> *Ibid.*

La población palestina ha pasado así a ser dependiente de la ayuda humanitaria. En Gaza el 80% de la población necesita ayuda humanitaria para sobrevivir, de tal modo que no solo se ha impedido y retrocedido el desarrollo humano, sino que se ha sometido a la indignidad a la población. En Cisjordania, las condiciones para el desarrollo humano y una vida de digna son muy deficientes y siguen empeorando. La situación de los refugiados sigue siendo de suma importancia especialmente en Gaza dónde de sus 1,8 millones de habitantes, 1,2 son refugiados. La vulneración de los derechos básicos de la población palestina, se traduce en un empeoramiento sistemático de las condiciones de vida.

En este contexto la acción humanitaria se encuentra ante un clima de vulneración sistemática de los derechos humanos por parte del estado que controla el territorio. Ante esta situación el reto de las organizaciones internacionales de centrar sus acciones y adaptar sus estrategias en base a mecanismos de protección de los derechos humanos es clave. En el siguiente documento de trabajo analizaremos cómo han evolucionado las acciones de la UNRWA y como ha respondido la Agencia ante el contexto de violación de los derechos humanos y conflicto que se vive en los Territorios Ocupados Palestinos.

## Referencias

- Álvarez-Ossorio, Ignacio. 2001. *El miedo a la paz: de la guerra de los seis días a la segunda intifada*. Los Libros de la Catarata.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio, y F Izquierdo. 2007. *Por qué ha fracasado la paz?: claves para entender el conflicto palestino-israelí*. 2a ed. Madrid: Los Libros de la Catarata: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- Bishara, Marwan. 2001. *Palestine/Israël: la paix ou l'apartheid*. Découverte.
- Enderlin, Charles. 2006. *Les années perdues: Intifada et guerres au Proche-Orient 2001-2006*. Vol. 15. Fayard.
- Filiu, Jean-Pierre. 2012. *Histoire de Gaza*. Paris: Fayard.
- Husseini, J., J. Rabah, M. Brunner, I. Daneels, R. Bocco, y F Lapeyre. 2005. «Les Palestiniens des territoires occupés face aux stratégies israéliennes d'insécurité». *Alternatives Sud*.
- Khalil, Asem. 2016. «The Palestinian Authority:

Unsettling Status Quo Scenarios». *Al-Shabaka*.

Martín Muñoz, Gema. 1999. *El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islamista*. Barcelona: Bellaterra.

———. 2001. «Oriente Próximo. Palestina en la encrucijada. El liderazgo de Arafat se debilita». *Política Exterior* 15 (84): 113-22.

———. 2006a. «El conflicto de Oriente Próximo: La cosecha de un año». *Política Exterior* 20 (114): 101-12.

———. 2006b. «Palestina después de Arafat ¿Hacia dónde se dirige el cambio?» En *Med. 2005. Anuario del Mediterráneo*. Barcelona: IEMmed/Cidob.

Roy, Sara. 2007. *Failing peace: Gaza and the Palestinian-Israeli conflict*. London: Pluto Press.

Said, Edward W. 2001. *The End of the Peace Process: Oslo and After*. Knopf Doubleday Publishing Group.

Segura, Antoni. 2001. *Más allá del Islam: política y conflictos actuales en el mundo musulmán*. 2a ed. El Libro de bolsillo. Humanidades. Madrid: Alianza.

———. 2013. *Estados Unidos, el Islam y el nuevo orden mundial : de la crisis de los rehenes de 1979 a la primavera árabe*. Madrid : Alianza Editorial,.

Shlaim, Avi. 2011. *El muro de hierro: Israel y el mundo árabe*. Granada: Ediciones Almed.